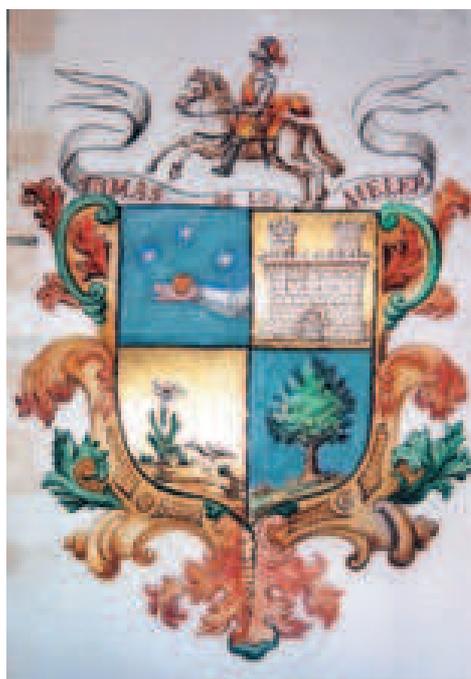


CARLOS E. CORBERA TOBEÑA

## La caída del Antiguo Régimen y supresión de los señoríos jurisdiccionales

Las Cortes de Cádiz reunidas al final de la Guerra de la Independencia favorecieron, sin lugar a dudas, el auge de la burguesía, la cual aprovechó las circunstancias confusas de la guerra para acceder al poder, tal como había hecho en Francia. Su proporción había crecido en los últimos decenios del s. XVIII, al tiempo que disminuía la de la nobleza, la cual al suprimirse el régimen señorial el 6 de agosto de 1811, vio muy aminoradas sus rentas que, además, estaban sobrecargadas por enormes obligaciones sociales.

En la comarca de La Litera, nobleza y burguesía coinciden por lo general en las mismas personas, unas familias que asentadas desde siglos y habiendo probado su nobleza ante la Audiencia de Aragón gozaban de las prerrogativas que su infanzonía les proporcionaba. Se trataba de una nobleza rural dedicada en exclusiva a la administración de sus patrimonios agrarios y que ostentaban los cargos públicos mas relevantes. En el Archivo Provincial de Zaragoza se conservan los procesos de Infanzonía de las familias de Coll, Carpi, Lasierra, Cariello, Cudós, Miravete, Mola de Vinacorba, Zaydín, Zarroca, Barber, Ruata, Bellet, Valonga, Salas, Raso, Maza de Lizana, Guilleuma, Larroya, Pinies, Porquet, Queraltó, Meler, Cabrera...



Escudo de armas de la familia Meler, oriunda de Tamarite de Litera

## Desamortización y auge de la burguesía

La desamortización eclesiástica, consistente en la liberación de las fincas o propiedades del clero, cofradías y monasterios, para disponer de ellas con arreglo a las leyes, se inició ya en el siglo XVII y continuó durante todo el siglo XVIII, especialmente en los reinados de Carlos III y los Bonaparte, prosiguiendo cuando las Cortes de Cádiz de 1812 y acentuándose durante el periodo liberal del Estado, a partir de 1835 hasta 1841. Esta política desamortizadora fue aprovechada por las antiguas familias de la comarca que se hicieron con la mayoría de las tierras desamortizadas a la iglesia. Las Colegiatas de Albelda y Tamarite de Litera que habían sido erigidas en 1560 y 1563 respectivamente, y que contaban con abundante patrimonio rústico, fueron totalmente desamortizadas poniéndose en venta sus más de 1.000 ha de tierra en la parte baja de la comarca, en los términos de Tamarite, Altorricón y Albelda. A las subastas de los Bienes Nacionales concurren estas familias que agrupadas para acceder y ganar los lotes de tierra, se hicieron con la totalidad de los bienes.

En Tamarite tres familias, los Carpi, Cariello y Lasierra, adquirieron el total de las fincas sacadas a la venta, por un millón cuatrocientos sesenta mil ochocientos sesenta y dos Reales de Vellón con cincuenta céntimos, cifra astronómica pero que fue pagada por medio de Deuda Pública y Letras del Estado y que los convirtió en los mayores propietarios de la comarca.

Con el rápido crecimiento económico vino también aparejado el rápido ascenso en la vida social y política, tanto municipal como de ámbito provincial, llegando incluso a la escena nacional. Los hijos de estas familias fueron enviados a las universidades de Zaragoza y Barcelona donde cursaron estudios superiores. Si con el antiguo régimen los hijos segundones eran inclinados hacia las carreras eclesiásticas o militares, ahora se da un giro radical hacia las profesiones liberales, en concreto hacia la licenciatura de Derecho de la cual saltaban a la esfera política.

Ejemplo de ello son las familias Moncasi de Albelda y Coll de Alcampell, que, de una posición media como propietarios acomodados pasaron a grandes terratenientes llegando al cenit en el campo de la política. **Francisco Moncasi Castel**, hombre de acción del liberalismo, fue elegido Diputado a Cortes por el distrito de Benabarre, representando luego a Huesca en el Senado y tuvo cargos electivos hasta que Sagasta le nombró Senador Vitalicio. Su hermano **Manuel León Moncasi**, de talante liberal como toda su familia, fue designado candidato para diputado a Cortes por el partido progresista del distrito de Benabarre con tan solo 25 años. Mas tarde lo será por Huesca y en 1872 fue promovido por la Sala de Gobierno del Consejo Supremo, y nombrado Ministro Togado del Consejo Supremo de la Guerra.

La permanencia de los miembros de esta familia en la política activa se mantuvo hasta los años treinta del pasado siglo en que D. **José Moncasi Sangenis** fue elegido diputado a Cortes en las elecciones del 19 de noviembre de 1933, puesto para el que presentaba su candidatura con carácter de agrario, y nuevamente resultó ele-

gido diputado en las elecciones del 16 de febrero de 1936 por la Confederación Española de Derechas Autónomas.

También los miembros de la familia Coll se entregaron a la política, destacando sobre todos D. **Félix Coll Moncasi** cuya carrera comienza en 1864, cuando regresa a su lugar natal tras licenciarse en la facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, coincidiendo con el movimiento dado a la organización del partido progresista. Tomó parte activa en ésta, llegando a la presidencia de su Comité de Zaragoza. En 1869 fue nombrado Diputado a Cortes por Huesca y mas tarde volverá a llevar a la Cámara del Congreso las representaciones de los distritos de Fraga. Joven aún, abandonó voluntariamente la política y se retiró a su casa de Alcampell, consagrándose al fomento de su extenso patrimonio, teniendo la comarca de La Litera un buen maestro en cuestiones agrícolas y procedimientos de administración rural. Formó parte de la junta de obras creada por el ministro de fomento y de la comisión gestora que logró la aprobación por el Senado, del proyecto de ley para el Canal de Tamarite y participó en los mítines de Binéfar y Tamarite, en pro de la construcción del Canal.



D. Félix Coll Moncasi, abogado, Diputado a Cortes por los distritos de Huesca y Fraga, Gobernador Civil de Baleares y Jefe del Negociado del Ministerio de la Gobernación, figura clave de la política nacional del ultimo tercio del siglo XIX

En Tamarite de Litera destacaron, entre otros, D. **Antonio Lasierra Purroy**, Ingeniero de Canales Caminos y Puertos. Nombrado ingeniero del Canal Imperial de Aragón en 1987, realizó numerosas obras hidráulicas como los proyectos del primitivo pantano de la Peña, el de Gallipuen en Alcorisa, el proyecto de abastecimientos de aguas de Zaragoza, además del de el ferrocarril, no construido, de Cariñena a Ricla, entre otros. Fue Director del Canal Imperial de Aragón, y Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza desde 1924 hasta 1928. En los años 30 se constituye en uno de los más importantes e influyentes empresarios aragoneses y asume en 1931 la presidencia de la ascendente Caja de Ahorros de Zaragoza, cargo que desempeñará hasta su muerte; fue también vicepresidente de la Industrial Química de Zaragoza, presidente de la Sociedad Criado Lorenzo y consejero de la poderosa Sociedad General Azucarera. Durante el bienio republicano reformista promueve desde la presidencia de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, una campaña de unidad de acción de las fuerzas empresariales aragonesas que culmine en la creación de una Unión o Federación Económica Aragonesa.



Fundición de Hierros de la familia Riverola de Alcampell, a principios del siglo XX, precursores de la industrialización de La Litera

## Industrialización burguesa de La Litera

A finales del siglo XIX, una ligera y tímida industrialización es promovida por varias familias que, alejadas de las inversiones agrarias, invierten en la comarca y emprenden actividades económicas, algunas de las cuales han perdurado hasta la actualidad. La familia Riverola, oriunda de Calasanz y asentada en Alcampell desde el siglo XIX, se destaca en esta tarea industrializadora y varios de sus miembros instalan Harineras en las que, aparejadas a ellas, construyen centrales

eléctricas desde las cuales electrifican localidades como Baldellou, San Esteban de Litera y Binéfar. También son los fundadores de la Industria de Fundición de Hierros Riverola asentada primero en Alcampell y más tarde en Binéfar por D. Luís Tomas Riverola en los años veinte, y que se ha mantenido en funcionamiento hasta hace pocos años. De finales del siglo XIX es también la puesta en funcionamiento de la Harinera de Tamarite de Litera, vinculada a la familia Rocés, quienes explotaron además las minas de manganeso de Estopiñán y Castillonroy.



Tertulia literaria de la burguesía local, formada por industriales, diputados provinciales y miembros de las profesiones liberales, capa social dominante en la vida comarcal del principios del siglo XX

La construcción de la vía férrea Barcelona-Zaragoza con sus estaciones en Binéfar y Tamarite propició, sin lugar a dudas, esta tímida industrialización. También los centros recreativos y Casinos, que fueron centro de reunión de estos grupos burgueses, ayudaron a difundir y a fomentar la industria y los nuevos cultivos como la vid y la remolacha, y a dar a conocer los nuevos productos agrícolas como fertilizantes, fitosanitarios y maquinaria.

### Declive de la burguesía rural agraria

Con la llegada de las aguas del Canal de Aragón y Cataluña el panorama cambió radicalmente. Los campos que hasta entonces habían sido secanos tenían que adecuarse al nuevo sistema de regadíos, y para ello debían sufrir una fuerte transformación de nivelados y trazar complicadas redes de acequias que llevaran el agua hasta las fincas transformadas. Los pequeños propietarios que tan solo contaban con unas pocas hectáreas de tierra, lograron en poco tiempo allanar las fincas potencialmente regables. Esta labor no fue, sin embargo, tan fácil para la burguesía y mayores propietarios que, con sus aparceros, arrendatarios, colonos y jornaleros, y sus buenos animales de labranza no tenían suficiente, teniendo que buscar fuera la mano de obra, caballerías y la maquinaria precisa, lo cual era casi imposible tanto por la falta de ésta como por que las economías agrícolas, incluso las más fuertes no disponían de líquido para ello y huían de hipotecas y préstamos.

Se ha dicho por los mismos descendientes de aquellos propietarios, que poner una hectárea en regadío costaba lo que valía otra, que había que vender, con lo que los grandes patrimonios se desgajaron. Se pusieron a la venta gran cantidad de tierras y acudieron compradores de fuera que aprovecharon la ocasión adquiriendo a precios realmente muy interesantes. La propiedad de la tierra se repartió y, aunque en conjunto la prosperidad a corto plazo fue evidente, para los grandes propietarios fue un asunto ruinoso. El regadío trajo nuevos cultivos mas diversificados y remuneradores que ocuparon a los pequeños propietarios durante todo el año y los grandes propietarios no encontraban mano de obra suficiente que les permitiera llevar la tierra personalmente. Tuvieron que recurrir a las aparcerías, arrendamientos, treudos y otros tipos de contratos que limitaron sus beneficios tan sustancialmente que no les resultaba rentable; incluso algunas fincas liquidaban con pérdidas y se les escapó de las manos el control y la gestión directa. Las propiedades se fueron desgajando durante todo el primer tercio del siglo XX vendiendo gran cantidad de pa-



Majestuoso salón de Casa Salas, decorado con pinturas pompeyanas y presidido por un cuadro religioso. San Esteban de Litera

rimonio y dejando sin cultivo otra parte de los grandes latifundios, lo que ocasionó un declive constante de estas familias que veían cada vez más mermadas sus posibilidades económicas y la pérdida de peso social. El comienzo de la Guerra Civil de 1936-1939, fue, sin duda, el golpe final para la burguesía de la comarca, la cual se vio envuelta en un ambiente de intransigencia y de revuelta social que se cebó con los herederos y patrimonios de estas familias. A partir de esta fecha, el punto de inflexión será ya insuperable y los supervivientes y sus familias marcharán a las capitales de provincia instalándose en ellas.

En la actualidad la mayoría de estas familias han desaparecido de la comarca de La Litera y sus sucesores viven alejados de estas tierras si bien no han terminado de desvincularse totalmente con la comarca a la que regresan en ocasiones especiales. Vestigio del antiguo esplendor que antaño tuvieron son las grandes casas y edificaciones palaciegas que habitaron. Situadas en el centro de las poblaciones se mantienen en pie como desafiando al paso de los años y las vicisitudes históricas de las que han sido testigo. Desde La Litera alta hasta las llanuras más al sur de la comarca, encontramos ejemplos de estas edificaciones.

### Palacios y casas solariegas: recuerdo de un pasado glorioso

La tipología de estas edificaciones es común a toda la comarca, con características de los modos constructivos populares del Renacimiento. Las viviendas, aunque con aire majestuoso, se encuentran adaptadas a las necesidades agrícolas, son edificios de planta rectangular de dos o tres pisos y en cuya planta noble se disponen las dependencias propias para la vivienda como salas, alcobas y comedores. Están construidas, en su mayoría, con ladrillo de cara vista, utilizándose la piedra

para la parte baja y las dovelas de las puertas y destacando los arcos de medio punto y las “loggias” o galerías de arquillos. Todas ellas fueron sufriendo diferentes transformaciones a lo largo de los siglos para irse adaptando a las necesidades de cada momento.

En Alins, dominando el pueblo desde la colina se levanta el casal de los Guilleuma, maciza mole construida en piedra sillar y ladrillo que se alza sobre el valle de olivos, junto a la Iglesia Parroquial. Sobre la clave de la puerta principal se con-



Vista General de Alins, pueblo situado en la parte norte de la Comarca de La Litera. Sobre él se levanta majestuosa la noble casa de Guilleuma que tras más de cuatro siglos señoreando estas tierras quedó sin mayorazgo a comienzos del siglo XX

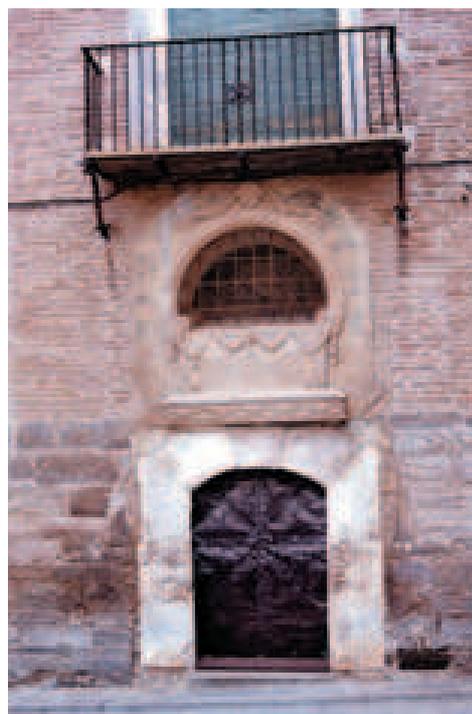
serva aún el escudo que recuerda el apellido, compuesto de una mano extendida. Los Guilleuma señorearon estas tierras, cuando en el siglo XVII, esta familia procedente de Balaguer se afincó en Alins, pasando luego a Fonz.

Otro ejemplo es la casa Salas, en San Esteban de Litera, la cual como caso excepcional y muy reseñable aún ocupan sus descendientes. Se trata de un palacio de estilo aragonés edificado en ladrillo y con una capilla anexa en sus bajos dedicada a la Inmaculada Concepción, al más puro estilo de Ventura Rodríguez, y que contó con extraordinarias pinturas de Mengs. En la misma localidad está la casa Falces, cuyo último propietario fue el marqués de Soto Hermoso y en la que nacieron, entre otros **Francisco de Falces y Azara**, bachiller en leyes *por la Universidad Sertoriana de Huesca*. Fue dos veces rector y Catedrático de Instituciones civiles por gracia Real desde 1829 hasta 1833 en que se le expidió el título de abogado de los Reales Consejos y, posteriormente, fue elegido Diputado provincial.

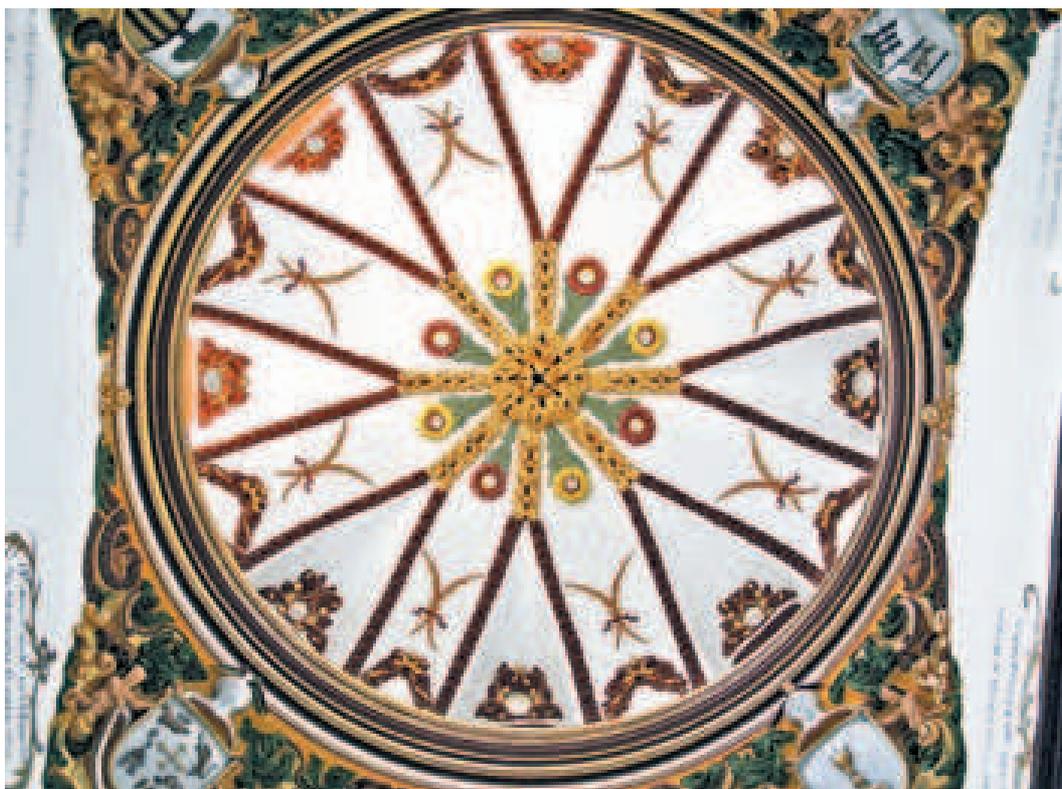
En Azanuy estaba el imponente edificio de casa Valonga que en la actualidad ha sido derruida conservando su fachada, la cual ostenta sobre la clave de su puerta el escudo de la familia.

En Tamarite de Litera encontramos, por todo su casco urbano, muestras de estas nobles casas señoriales, las calles Palau, Santa Lucía, Bonvehí, San Antonio Alta y Baja, Mayor, Plaza del Mesón, Obispo Miranda y Plaza de España, muestran bellos ejemplos, que han llegado hasta nuestros días. Destaca la calle de Caballeros donde se concentran palacios y casonas como la de los Carpi, familia de gran tradición jurista en la que sobresalen D. **Nadal Carpi Llaguarres**, licenciado en Cánones por la Universidad Sertoriana de Huesca en 1662, D. **Pedro Carpi y Coll**, Teniente Coronel del ejército y héroe de la Guerra de la Independencia, que se destacó en el primer sitio a Zaragoza, distinguiéndose en la defensa de la puerta de Santa Engracia, y el Cronista oficial de Tamarite y Canciller de la Orden del Santo Sepulcro, D. **Joaquín de Carpi y Cases**.

También la casa de los Purroy de la Montanera, lugar que habitaron antiguamente hoy desaparecido. Sus miembros obtuvieron sentencia confirmatoria de su nobleza en 1733, ante la Real Audiencia de Aragón. Su último descendiente, D. **Mariano Purroy y Castellón**, escribió en 1884 una historia de Tamarite publicada en el *Aragón Histórico Pintoresco y Monumental*.



Algunas de las Casas más importantes de la comarca contaban con oratorios y capillas particulares como la de Casa Salas, dedicada a la Inmaculada Concepción, y que contó con importantes pinturas de Rafael Mengs



Cúpula del lucernario barroco de Casa Cariello de Tamarite de Litera, decorada con los escudos heráldicos de las familias que enlazaron con ellos como los Lasierra en 1673 o los Mancho, de Castejón del Puente, en el primer tercio del siglo XVIII

La Casa de Cariello, también en la calle Caballeros es un importante palacio construido al más puro estilo del Renacimiento aragonés, en cuya fachada principal se aprecian los tres cuerpos de la casa; en la planta noble se abren cuatro balcones muy amplios y es muy pronunciada la separación del último piso, por una prominente cornisa que recorre toda la fachada. La puerta abierta en la fachada principal, da acceso a un amplio zaguán de donde parte una amplia escalinata con dos elementos de gran valor artístico: la balaustrada de madera, en la que se encuentran excelentes trabajos de talla y la colosal y artística bóveda de lunetos sobre pechinas, con decoración barroca y la representación de los escudos familiares, que cierra el lucernario de la majestuosa escalinata. En la parte posterior de la casa que da a lo que antaño fueron corrales y huertos, destaca la galería de arquerías corridas que se integra en la simetría de la fachada. Esta familia sigue habitando dicho palacio que conserva desde antes del siglo XVI.

Otro edificio de la misma calle es el palacio de los Puch, construido a finales del S. XVII, de ladrillo con tres plantas bien delimitadas por una ligera línea de impostas; destaca la puerta principal, abierta en arco de medio punto en el centro de la fachada, donde aparece la piedra, en combinación con el ladrillo.

También en la misma población la casa de Bellet, actual Ayuntamiento, Casa Larroya, Casa Zaydín, Casa Valonga o la Casa Chias, familia oriunda de Calasanz y

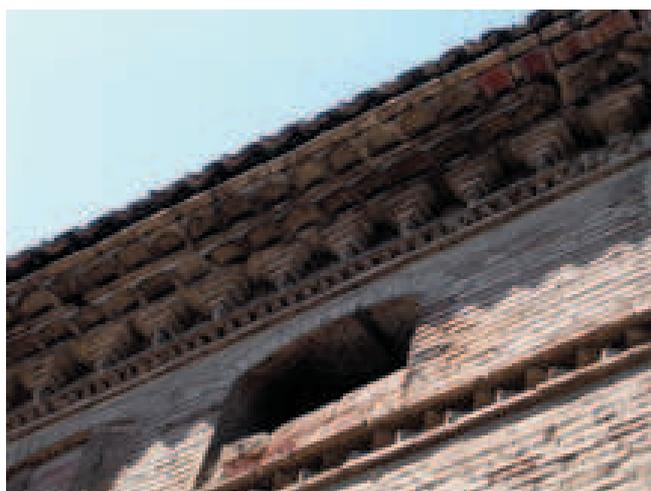
que se trasladó a Tamarite en 1850 al ser nombrado notario de la localidad D. **Vicente Chias Nogués** y cuyos descendientes edificaron el actual edificio sito en la calle Mayor. Esta familia es el ejemplo la burguesía que se asentó en la comarca en el desempeño sus profesiones liberales, junto a otras como los Bañeres, oriundos de Cataluña, farmacéuticos y abogados, o los Blanco, dedicados al comercio.

En Albelda, las casas de Moncasi, con paso cubierto en sus bajos, casa Cudós, a la que perteneció D. **Rafael Cudós Pano**, (1872-1936) alcalde de Albelda, Diputado Provincial de Huesca, Gobernador Civil de la Provincia de Albacete nombrado en 1913 y de la Provincia de Tarragona en 1931; y la casa de Miravete, son ya testigos mudos del esplendor del que gozaron antaño.

La familia de los Mola, aunque oriundos de Tamarite, mantienen su casa en Alto-ricón, que junto a la casa de los Piniés, barones de La Linde, son las edificaciones solariegas más reseñables. En Castillonroy, casa Coll y casa Monturiol; en Baldellou casa Albano, convertida hoy en albergue rural y en Esplús las casas de Miralbés y de Bayona son también buenas muestras de esta tipología constructiva.

Binéfar conserva también buenos ejemplos de estos edificios señoriales en su casco antiguo, destacando la casa Ruata donde nació en 1832 D. **Ángel Ruata Sichar**, quien 1866 fue elegido Diputado Provincial en representación del partido judicial de Tamarite, cuyo cargo desempeñó hasta el 29 de septiembre de 1868, en que se disolvieron las diputaciones existentes con motivo de la Revolución que derrocó a Isabel II. Nuevamente fue nombrado por la autoridad gubernativa, en 5 de enero de 1876, desempeñando el cargo hasta que fue elegido Diputado a Cortes por el distrito de Fraga en las elecciones generales de 1876. Elegido Senador por la provincia de Huesca en las legislaturas de 1877, 1879-1880 y 1884-1885, estaba condecorado con la encomienda de la Orden de Isabel la Católica y la Cruz de Cristo de Portugal, entre otras y era Caballero de la Real Maestranza de Zaragoza. La casa Corzán es un ejemplo típico de la casa aragonesa de finales del siglo XVII, con galería de arcos de medio punto de doble rosca, protegidos por pretilos y unidos por dos impostas, en la parte superior de la fachada. En ella destaca también, el alero original realizado en madera en el lado izquierdo de la fachada y el escudo de armas del linaje familiar.

A lo largo de la calle Mayor hay también edificios de cierto valor artístico como la casa Rami o la Casa de la Cultura, y en la plaza de La Litera, Casa Barber donde, según la



Detalle arquitectónico de una de las casas señoriales de Binéfar

tradicón, se hospedó el rey Felipe II durante las Cortes celebradas en Binéfar en 1585.

Durante el siglo XVIII y XIX, se edificaron otras casonas por familias que se habían enriquecido en negocios comerciales o por haber hecho fortuna en América, los conocidos indianos. En Tamarite las casas de Cabrera y de Berdié, militares e ilustrados los primeros y emigrantes en busca de fortuna en Cuba los segundos, levantaron sus edificaciones al gusto de la época y con la intención de dar constancia de la fortuna lograda.

También en las fincas agrícolas fueron edificadas grandes casas de verano o “torres”, similares a las casas urbanas pero con mayores espacios dedicados a almacenes y corrales, que se convertían en el centro neurálgico de las fincas y en vivienda familiar estable durante los meses de verano. Buenos ejemplos de ellas los encontramos en Tamarite: las torres de Piniés, Cases, Lasierra, o la de Blanco, así como las situadas en las grandes fincas del extremo sur de la comarca.

## Bibliografía

- ADELL CASTÁN, José A., *Binéfar, Tradición y Modernidad*, Ayuntamiento de Binéfar, 2000.
- CARPI CASES, Joaquín de, *El Tamarite de nuestros abuelos (1876-1906)*, 1ª edic., Barcelona, 1976, 2ª edic. corregida y aumentada, Ediciones 94-Comunidad de Regantes de La Concepción, Zaragoza, 2006.
- CASTILLÓN CORTADA, Francisco, “La Colegiata Insigne de San Vicente Mártir de Albelda”, *Aragonia Sacra*, 1997.
- CONTE OLIVEROS, Jesús, *Personajes y escritores de Huesca y provincia*, Librería General, Zaragoza, 1981.
- CORBERA TOBEÑA, Carlos, “Casas Señoriales y Palacios Rurales” en *Guía de Tamarite de Litera*, Ayto.Tamarite de Litera, 2005.

